

Reflexiones acerca del concepto de modernidad aplicado a las lenguas en México

Reflections on the concept of modernity applied to languages in Mexico

RESUMEN: ¿Qué es la modernidad y cómo se decide lo que puede ser considerado moderno o no? En el caso de las lenguas, ¿por qué algunas son calificadas de modernas? ¿Cuáles son? ¿Si hay lenguas modernas, hay lenguas *no modernas*? ¿Por qué las lenguas originarias están casi totalmente excluidas en las listas de las llamadas modernas? Existe aquí una categoría lingüística sobre la cual es pertinente dirigir nuestra atención para tratar de entender las dinámicas subyacentes. Partiendo de observaciones en el sector de las ofertas educativas con la mención "lenguas modernas", el presente artículo presenta una reflexión sobre las percepciones lingüísticas vehiculadas por este concepto en el campo de las lenguas. Esto en articulación con trabajos científicos que abordan las dinámicas sociolingüísticas globales, los proyectos de modernización en México en los siglos XIX y XX, así como con textos sobre la discriminación en el país. Las imbricaciones entre estas diferentes temáticas muestran indicios de una cierta oposición entre las lenguas modernas y las indígenas. ¿Estaremos aquí frente a formas de continuidad de la vieja dicotomía entre lo "civilizado" y lo "primitivo"?

PALABRAS CLAVE: modernidad, lenguas modernas, lenguas indígenas, globalización

ABSTRACT: What is modernity, and how is it decided what can be considered modern or not? In the case of languages, why are some called modern? Which are? If there are modern languages, are there non-modern languages? Why are native languages almost wholly excluded from the lists of so-called modern? There is a linguistic category here on which it is pertinent to direct our attention to trying to understand the underlying dynamics. Based on observations in the educational sector with the mention of "modern languages" and related publications, this article reflects on the linguistic perceptions conveyed by this concept in the field of languages. This is in conjunction with scientific works that address global sociolinguistic dynamics,

María Angélica García Hernández

maria-angelica.garcia-

hernandez@univ-rennes2.fr

Université Rennes 2, Francia

ORCID: 0000-0001-6219-7871

<https://doi.org/10.32870/vel.vi24.260>

Recibido: 03/05/2024

Aceptado: 23/06/2024

Publicado: 30/06/2024

Esta obra está bajo una licencia

Licencia Creative Commons Atribución-No-Comercial 4.0 Internacional



VERBUM ET LINGUA

NÚM. 24

JULIO / DICIEMBRE 2024

ISSN 2007-7319

E260

COMO CITAR: García Hernández, M. A. (2024). Reflexiones acerca del concepto de modernidad aplicado a las lenguas en México. *Verbum Et Lingua: Didáctica, Lengua Y Cultura*, (24). <https://doi.org/10.32870/vel.vi24.260>

modernization projects in Mexico in the 19th and 20th centuries, as well as texts on discrimination in the country. The overlaps between these themes show a certain opposition between modern and indigenous languages. Are we facing forms of continuity of the dichotomy between the “civilized” and the “primitive”?

KEYWORDS: modernity - modern languages - indigenous languages - globalization

1. Introducción

Este texto es un artículo de reflexión sobre las ideas que vehicula la expresión *lenguas modernas* y el uso del concepto de “modernidad” en el campo de las lenguas en México. La necesidad de escribir sobre ello surge a partir de la observación de la mención “lenguas modernas” en el campo de las ofertas académicas (carreras universitarias u otras formaciones especializadas). Por ejemplo, encontramos (entre numerosos otros casos que podemos visualizar al hacer una búsqueda en internet) una página de la UNAM intitulada: “Lengua y literaturas modernas (letras alemanas, francesas, inglesas, italianas o portuguesas)”. Este sector participa activamente en la promoción de la enseñanza/aprendizaje de lenguas en el país (ya sea para un uso personal, un objetivo profesional u otro) y por ello es pertinente prestarle atención para entender las dinámicas subyacentes. En efecto, nuestras observaciones atestan la existencia de una categoría de lenguas específicas: las “modernas”.

Las preguntas que podemos hacernos al respecto son varias, como: ¿Por qué se habla de *lenguas modernas*? ¿Cuáles son? ¿Hay idiomas *no modernos*? Surge también otra pregunta a partir de las observaciones de los documentos consultados: ¿por qué las lenguas originarias están casi totalmente excluidas en las listas de las llamadas *lenguas modernas*?

Después de haber consultado 20 documentos (descripciones de carreras uni-

versitarias y páginas de centros de lenguas que están inventariadas en el anexo 1) no encontramos una definición detallada que nos permita responder de manera clara a las preguntas que formulamos aquí arriba. En estos documentos, las pistas para entender qué significados se le da al concepto de *modernidad* son escasos y tienden generalmente a hablar del estado globalizado actual del mundo y de las necesidades lingüísticas que esto generaría.

Queremos aquí insistir que el objetivo de este artículo no es el de apuntar con el dedo a las universidades u otras instituciones que emplean el término de “lenguas modernas”, sino de indagar sobre las raíces y dinámicas profundas detrás de esta clasificación, así como sobre sus posibles efectos.

Existe una literatura científica abundante sobre el concepto de modernidad, que muestra que es muy polisémico según los contextos o periodos con los que se relacione. En el caso de las lenguas, encontramos una concepción muy conocida que consiste en la “perspectiva histórica: lengua moderna/lengua antigua (y su variante, lengua clásica)” (Vigner, 2003, p. 6 [TdA¹]). En este sentido, existe una oposición pasado-presente, lo moderno siendo

1 Las fuentes que aparecen con [TdA], indican que se trata de una traducción de la autora del presente artículo.

entonces lo contemporáneo. Por su lado, el filósofo Bolívar Echeverría escribe que: “la modernidad es la característica determinante de un conjunto de comportamientos” (2009, p. 7). En este caso, el concepto se relaciona con cuestiones sociales y actitudes humanas. Esta perspectiva nos será muy útil. A medida que avanzaremos en el texto, aportaremos elementos ligados a la historia de México que nos ayudarán a entender la manera en que se han constituido algunos significados de esta palabra en el país.

En las páginas siguientes abordaremos principalmente tres aspectos: primero, el panorama lingüístico global que nos ayudará a entender cuáles serían las lenguas modernas y qué compartirían entre ellas. En segundo lugar, analizaremos los proyectos de modernización de México en los últimos siglos, en relación con el proceso social llamado “mestizaje”, en el que el concepto de modernidad tiene un rol central. Aquí integraremos igualmente el lugar que se les da a las lenguas indígenas en estos procesos sociolingüísticos. Terminaremos analizando algunas percepciones temporales que se articulan a las ideas de la modernidad.

2. El panorama lingüístico global

2.1 *El selecto club de las lenguas “modernas”*

Comencemos por una observación. Cuando examinamos las ofertas educativas de *lenguas modernas*, podemos ver que los idiomas propuestos corresponden fuertemente con las lenguas más habladas en el mundo. Un análisis del panorama lingüístico global es pertinente para entender mejor las dinámicas en las que se inserta este grupo. Para ello, nos basaremos principalmente en el

libro del sociolingüista francés Louis-Jean Calvet (2017), *Les langues : quel avenir ? Les effets linguistiques de la mondialisation* (Traducción de la autora: “Las lenguas: ¿qué futuro? los efectos lingüísticos de la mundialización”). El sociolingüista propone un modelo denominado *gravitacional* para aproximarse a las relaciones entre las lenguas del mundo. Este aparece resumido aquí abajo:

Partiendo del principio de que las lenguas están relacionadas entre sí por los bilingües, y que los sistemas de bilingüismo son jerárquicos, determinados por relaciones de poder [...] llegamos a una representación de las relaciones entre las lenguas del mundo en términos de gravitación escalonada en torno a lenguajes centrales de niveles diferentes. Tenemos así un idioma **hipercentral**, el inglés, central para todo el sistema [...]. En torno a esta lengua hipercentral giran una decena de lenguas **supercentrales** (español, francés, hindi, árabe, malayo) [...]. Son a su vez centros de gravitación de cien a doscientas lenguas **centrales** en torno a las cuales giran de cinco a seis mil lenguas **periféricas**. (Calvet, 2017, p. 30 [TdA])

En este modelo el autor habla entonces de una organización (que puede ser vista como “piramidal”) en la que en la cima figura una lengua “hipercentral”, luego las “supercentrales”, seguidas de las “centrales” para llegar a las “periféricas”. Podemos decir entonces que tenemos entonces lenguas de tipo “central” (hiper/super/central) que se cuentan a un par de centenares y que, como lo agrega el autor, son habladas por

más de 90% de la población mundial. Por otro lado, tenemos alrededor de 6 000 lenguas “periféricas” habladas por más o menos el 6% de la población mundial (Calvet, 2017, p. 160 [TdA]). Se trata entonces de situaciones muy asimétricas.

Estas cifras dejan ver, como lo explica el autor, que existe un “club de las grandes lenguas” (p. 159). Estas aparecen enlistadas aquí abajo.

Tabla 1. Lista del “Club de las grandes lenguas”

1. inglés	10. sueco
2. español	11. turco
3. francés	12. noruego
4. alemán	13. polonés
5. japonés	14. danés
6. neerlandés	15. finlandés
7. italiano	16. húngaro
8. portugués	17. rumano
9. mandarín	18. catalán

Lista extraída de Calvet, 2017, p. 158. Traducción de la autora

De acuerdo con nuestras observaciones, las lenguas que son incluidas bajo la categoría de “modernas” se restringen casi totalmente a aquellas que aparecen en la Tabla 1 aquí arriba². Podemos entrever un

2 Precisemos que muchas veces encontramos el uso de “lenguas extranjeras” (a veces como sinónimo de lenguas modernas) que parece conllevar más neutralidad, aunque el inventario de ellas y los discurso que las acompañan nos remiten generalmente al selecto grupo de lenguas dominantes que mencionamos aquí arriba. Es decir que, por ejemplo, las lenguas indígenas de otros países están casi completamente ausentes.

indicador que apunta, que, en la práctica, es este selecto conjunto el que recibe generalmente el adjetivo de “moderno”. Esta observación nos invita a ir más allá de la perspectiva histórica (lenguas antiguas y lenguas modernas o contemporáneas) para orientarnos más hacia la idea de un conjunto reducido de lenguas que son calificadas de *modernas*.

En su libro (2017), Calvet habla de dos efectos relevantes de la mundialización: por un lado, señala el dominio del inglés como lengua vehicular e internacional; por otro lado, expone un fenómeno de dominación que se ha acelerado y reforzado en favor principalmente del selecto *club* presentado aquí arriba. Este ocupa espacios privilegiados en la diplomacia e institucionalidad internacional, en los campos científicos, en la edición literaria o en los intercambios económicos. Estos sectores forman parte de los “mercados lingüísticos oficiales”, que el sociolingüista Henri Boyer define de la manera siguiente:

Los intercambios lingüísticos en los grupos humanos son, por tanto, parte de una economía específica, una economía que da origen a un «mercado» dominante cuyos «precios» son «fijos» por quienes poseen el «capital» cultural y lingüístico necesario para imponer su dominación y obtener “beneficios” (Bourdieu, 1982, p. 59-95). El mercado lingüístico oficial es, por lo tanto, el lugar de un equilibrio de poder donde quienes tienen una competencia legítima y, por lo tanto, reconocida hacen la ley. (2017, p. 54 [TdA])

La fuerte presencia y rica vitalidad³ de las “grandes lenguas” (que enlistamos precedentemente) en estos mercados está estrechamente vinculada con el hecho de que pertenecen a los países potencias o dominantes al nivel mundial. Como lo indica Boyer aquí arriba, son ellos los que, de cierta manera, fijan las reglas. Como lo formula Calvet: “se trata de una organización del ‘mercado lingüístico’ que hace que un puñado dentro de ellas disfruten de un gran número de funciones”, así como de una visibilidad significativa (2017, p. 157 [TdA]).

Puede parecer un poco reductor decir que la caracterización de las lenguas *modernas* se limita en México muy principalmente a un selecto grupo de lenguas occidentales y del norte global (como el inglés, el francés, el italiano, el alemán o el ruso), pero como lo indica Calvet: “El mercado [lingüístico], por el número de lenguas que pone a veces en presencia [...] es en efecto un buen revelador de la gestión del plurilingüismo” (Calvet, 1999, p. 108 [TdA]). Podemos considerar nuestras observacio-

nes justamente como un indicador de las dinámicas de atribución de la cualidad de lo moderno en el campo de los idiomas.

2.2 *Si hay lenguas modernas, hay lenguas no modernas*

Este título puede parecer un poco forzado o apresurado, puesto que una búsqueda en la web o en la bibliografía existente de “lenguas no modernas” no nos arroja muchos resultados que nos ayuden a entender cuáles serían. Podemos afirmar que hablar de lenguas modernas induce la idea de que ciertas no lo son, sobre todo si tomamos en cuenta que sólo un manojito de entre las más de miles que existen en el mundo aparece bajo esta etiqueta.

Si consultamos el *Cambridge English Dictionary* (en línea, 2024), encontramos la definición siguiente: “*Modern languages definition* : 1. languages that are spoken at the present time” (traducción de la autora: Definición de lenguas modernas: 1. Lenguas que son habladas en el presente). En esta entrada, bajo el denominativo en inglés *modern*, se habla de lenguas contemporáneas. En esta perspectiva se podrían incluir todas las prácticas lingüísticas de hoy y oponer a aquellas en desuso como el griego antiguo o el latín. Sin embargo, la definición continúa así: “**especially** European languages such as French” (traducción de la autora: especialmente las lenguas europeas como el francés). La mención *especial* a las lenguas europeas en esta definición nos incita a ir más allá de cuestión de las lenguas en uso, contrapuesta a aquellas en desuso, y de paso nos remite a la cuestión ya abordada del selecto club de las lenguas dominantes (de origen principalmente europeo).

Remarquemos que, en los documentos observados de las ofertas educativas

3 Calvet propone en su Barómetro de las lenguas (*Baromètre des langues*) una selección de trece criterios para analizar la vitalidad de las lenguas. Este está disponible en el sitio internet del Ministerio de la cultura francés. Calvet, Louis-Jean. (2022). Baromètre des langues dans le monde 2022. *Ministère de la Culture*. Recuperado el 2 de mayo de 2024 de <https://www.culture.gouv.fr/Thematiques/langue-francaise-et-langues-de-france/Agir-pour-les-langues/Innover-dans-le-domaine-des-langues-et-du-numerique/Soutenir-et-encourager-la-diversite-linguistique-dans-le-domaine-numerique/Barometre-des-langues-dans-le-monde-2022>).

con la mención *lenguas modernas*, las más de 60 lenguas originarias del país⁴ están casi completamente ausentes o cuando aparecen es muchas veces como materias optativas. Para la Licenciatura Lenguas Modernas y Gestión Cultural de la Universidad de Anáhuac: “Además del inglés, el plan de estudios contempla un dominio completo del francés e italiano, con otras lenguas optativas como alemán, chino mandarín, portugués, latín y náhuatl” (Universidad Anáhuac México, 2022). La lengua azteca aparece incluso al final del listado. A partir de esta ausencia muy mayoritaria, podríamos decir que, si las lenguas de tipo “central” son más fácilmente definidas como “modernas”, las “periféricas” parecen pertenecer a otras clasificaciones. Al nivel internacional se habla, por ejemplo, de “lenguas autóctonas” (término utilizado por la UNESCO para la más de 4000 lenguas que no están en situación dominante). En México encontramos dos términos entre los más comunes que son lenguas indígenas u originarias (utilizados por ejemplo por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas).

Es necesario hacer hincapié en que la oposición *lenguas modernas versus lenguas indígenas* no aparece habitualmente de manera directa o explícita, es decir, casi no encontramos las dos categorías diferenciadas en

una misma línea⁵. Sin embargo, el hecho de que el sector de las lenguas europeas o dominantes (*hiper y super-centrales*) se posicionen del lado de la primera etiqueta y aparezca generalmente separado de las lenguas originarias (*periféricas*), muestra indicios de una segmentación concreta en el mercado lingüístico. El hecho de que esta división no sea claramente explícita (es decir que no vemos abiertamente afirmar que las lenguas originarias *no son* modernas) puede ser aún más pernicioso que si la oposición quedara sistemáticamente verbalizada. Esto porque crea una especie de *evidencia* que las personas pueden asumir sin cuestionar. Podríamos preguntarnos aquí sobre posibles indicios de una *hegemonía lingüística*, que el sociolingüista Philippe Blanchet describe de la manera siguiente:

La hegemonía permite así legitimar una dominación por medio de un cierto “orden de las cosas”, así como reproducirlos, sin que sean cuestionados:

- presentándolos como “naturales”, es decir inevitables imponiéndose al mundo humano y social,
- disimulando que se trata de una construcción y que otras opciones para construir un mundo social diferente son posibles,

4 Esta diversidad puede ser consultada en el Atlas de los pueblos indígenas de México, en la siguiente dirección: <https://atlas.inpi.gob.mx/lenguas-indigenas-de-mexico/>.

5 Con la excepción, por ejemplo, del Instituto mexicano de lenguas modernas A.C. que se nombra en su página Facebook: “Instituto Mexicano de Lenguas Modernas y Nativas” y que propone principalmente cursos de inglés, alemán, francés, italiano y español para extranjeros (Instituto mexicano de lenguas modernas A.C., s/f).

- escondiendo las desigualdades y las injusticias que podrían ser evitadas en otro orden de las cosas. (Blanchet, 2019, pp. 47–48 [TdA])

En este probable proceso de dominación lingüística podemos decir que operan aquí dinámicas excluyentes o discriminatorias. Como lo dice el antropólogo Federico Navarrete Linares (2016), sobre la discriminación, que: “rara vez aparece en una forma químicamente pura” (p. 77), sino que es muchas veces disimulada.

Para profundizar un poco sobre esta idea de una segmentación *excluyente*, pasemos a otra observación que tiene que ver con los argumentos presentados para aprender una lengua. Leamos un extracto proveniente de una página de oferta académica que propone francés, alemán, inglés, italiano y portugués:

El licenciado en Lengua y Literaturas Modernas cuenta con diversas oportunidades de empleo que puede desempeñar tanto en **ámbitos académicos** y de **investigación**, como en **organismos nacionales e internacionales** que requieran servicios de traducción y redacción de textos en el idioma correspondiente. Aunque la mayor parte de los egresados se dedica a la **docencia**, también puede desarrollar trabajos de diversa índole dentro de la **industria editorial**: realización de publicaciones, artículos de crítica o de difusión. (UNAM, s.f.)

Estas lenguas son, generalmente, presentadas de manera en poner en valor, entre

otros, un elevado potencial de *funcionalidad* en diversos campos (incluyendo sectores altamente especializados) y de un alcance espacial global (sobre todo el inglés). Después de haber observado varios textos producidos por centros especializados, podemos decir que los argumentos para hacer atractivas las lenguas indígenas difieren grandemente de aquellos para orientar al público hacia las lenguas europeas. Por ejemplo, en el sitio web de la Universidad de las Lenguas Indígenas de México (ULIM) aparecen como objetivos (para la “Licenciatura en enseñanza de lenguas indígenas” y la “Licenciatura en interpretación y traducción en lenguas indígenas”): “con el propósito de proteger, revitalizar, fortalecer y desarrollar el patrimonio lingüístico y cultural de los pueblos indígenas de México y contribuir a la construcción de una sociedad basada en el reconocimiento y respeto de su diversidad lingüística, étnica y cultural”. Es necesario enfatizar que las lenguas calificadas fácilmente de *modernas* (las dichas “grandes lenguas” por Calvet) son generalmente presentadas como funcionales, internacionales, científicas, editoriales o de comercio, cuando las *originarias* (o “periféricas”) en peligro, diferentes o como elementos de identidad nacional. Sin duda, hay algo de cierto en estos argumentos, pues, como lo ha escrito Calvet (2017), las lenguas pueden cumplir tres tipos de funciones: “una función identitaria, una función nacional y una función vehicular internacional” (p. 241 [TdA]). Podemos preguntarnos también si detrás de estos argumentos diferenciados y clasificaciones en grupos distintos podrían esconderse tendencias excluyentes. Las lenguas

vehiculares internacionales gozan de una fuerte visibilidad y de argumentos de funcionalidad, cuando aquellas de rol *identitario* sufren de un *encasillamiento* excesivo (como si no pudieran adoptar funciones vehiculares, ni aspirar a los campos de la ciencia, la industria editorial u otros mercados oficiales), lo que les impide desarrollarse de manera serena (o incluso continuar existiendo).

2.3 *La desigualdad entre las lenguas*

Algunos autores, como Philippe Blanchet, han afirmado que: “las lenguas son antes que todo construcciones políticas y constituyen un campo en donde se juegan relaciones de poder” (Blanchet 2023 [conferencia] [TdA]). En efecto, las lenguas están en situaciones de tensión por dominar o no ser dominadas. Existe, como lo reitera Louis-Jean Calvet (2017), una profunda asimetría entre ellas: “Decir de hecho que todas las lenguas son iguales es a la vez discutible y vacío [...] el análisis de las situaciones lingüísticas nos muestra que las lenguas son profundamente desiguales” (p. 112 [TdA]). El autor insiste que esta situación no se relaciona con las características intrínsecas de las lenguas, porque para los especialistas todas las lenguas tienen el mismo valor y deben ser estudiadas con la misma objetividad e interés. Se trata más bien de las condiciones relacionadas a: “la dimensión **estadística** (la cantidad de hablantes), **social** (las funciones que cumplen) y **representativa** (las representaciones de las que son objeto)” (Calvet, 2017, p. 121 [TdA]).

Como lo agrega Philippe Blanchet: “Para Gramsci, ‘la hegemonía se construye por medio de un poder de atracción’” (Blanchet, 2018, p. 79 [TdA]). Los argumentos

que se abordaron aquí arriba refuerzan la hegemonía de un reducido grupo de lenguas, en una dinámica de “recursividad”. Esta es, según como la define el filósofo Edgar Morin (2015): “Un proceso recursivo es un proceso en donde los productos y los efectos son al mismo tiempo causas y productores de lo que los produce” (pp. 99–100 [TdA]). Queremos decir que el poder y la hegemonía de la que gozan las lenguas dominantes sirve de herramienta para crear *atractividad* y de paso reforzar su dominación y poder. En esta dinámica participan los argumentos como el de la página del British Council en México que indica: “Las mejores fuentes abiertas de datos, reportes, estadísticas, estudios, etc., solo están disponibles en inglés”, o cuando en la página LinkedIn se dice que: “El inglés se considera en la actualidad como un ‘idioma universal’” (Hernández Espinosa, 2022). En efecto, ciertos estudios confirman que el inglés ocupa un lugar preponderante en las publicaciones científicas⁶, lo que ayuda a expandir aún más su dominio en este sector. Es el principio de la recursividad. Este hecho les proporciona una *vitalidad* considerable que sirve como argumento para atraer más locutores y seguir reforzándose.

El problema que observamos en la manera en que funcionan las dinámicas actuales del mercado lingüístico es que mientras un grupo selecto de lenguas gana en número de locutores, en sectores de las sociedades, en funciones sociales y en prestigio, las

6 Ver por ejemplo : Privat, F. (décembre 2022 – janvier 2023). L’emprise de l’anglais. *Le pouvoir des langues* « *Manière de voir* », 186, 44.

otras lenguas salen muy afectadas. Como lo indica Calvet: “la expansión de una lengua implica muchas veces la desaparición de otras” (Calvet, 1999, p. 27 [TdA]). O como lo formula el lingüista Jacques Leclerc con relación a la mercantilización de las lenguas: “la tendencia de fondo, impulsada por la extensión de una cultura comercial conduce hacia un mundo monocromo” (Leclerc, 2022, p. 6 [TdA]). Varios investigadores han establecido una relación entre la expansión de un grupo de lenguas y su fuerte presencia en el mercado lingüístico como un factor que participa en la desaparición acelerada de centenares de lenguas.

En las páginas siguientes veremos, particularmente a partir del contexto mexicano, cómo el concepto de modernidad interviene en esta desigualdad entre las lenguas.

3. Una construcción histórica de la “modernidad” en México

3.1 *La modernidad como un proyecto nacional*

Al conseguir México su independencia de la corona española y al constituirse como una nueva nación, las elites gobernantes forjaron un proyecto para el país bajo el estandarte de la modernidad, entre otros. Principalmente, durante el régimen dictatorial de Porfirio Díaz, se vivió: “etapa crucial de la construcción del Estado mexicano bajo las coordenadas de la modernidad” (Fix Fierro, 2020, p. 109), con: “una economía dirigida hacia la modernización [...] se entiende esta, como el proceso de cambio dentro de un país que está en transformación hacia el capitalismo como modo de producción dominante” (Lambarria-Gopar, 2017, p. 11). Económica y estructuralmente, las elites orientaron al

país hacia una adopción e integración a los sistemas de los países europeos y de Estados Unidos, es decir, siguiendo las pautas establecidas por estos.

Es pertinente agregar otro concepto que ha funcionado de la mano con el de modernidad: el de “progreso” que: “se volvió el vector directo y ha dado sentido –su sentido– a la modernidad” (Mazuir, 2006, p. 55 [TdA]). Las significaciones que se les atribuyen a estos dos términos están íntimamente ligadas a ideologías de origen europeo como son las siguientes: “el universalismo racionalista”, “la fe en la ciencia y la técnica”, “la dominación-explotación de la naturaleza por y para la humanidad”, entre otras creencias consolidadas principalmente en Europa (Hottois Gilbert, 1997, p. 409 [TdA]). En esta perspectiva, se presenta “la modernidad como una trayectoria” (Mazuir, 2006, p. 67 [TdA]) lineal hacia lo nuevo, lo mejor y lo bueno, es decir, en una aproximación evolucionista que se aplicaría a toda la humanidad. Algunos intelectuales, como la socióloga Françoise Mazuir, han resaltado que la modernidad y el progreso conllevan también numerosos abusos: “Más allá de los enormes avances de la ciencia, de los descubrimientos tecnológicos, del acceso de las masas al progreso, la modernidad es también (y sobre todo) la aspiración prometea de los hombres de controlar la naturaleza y dirigir el mundo” (2006, pp. 63–64 [TdA]).

En México, podemos decir que la modernidad y el progreso, desde los inicios del país independiente, benefician principalmente a los grupos que ya son privilegiados: las elites. El antropólogo José Manuel Del Val escribe que las comunidades indígenas del país: “nunca han estado excluidas del

trabajo productivo y de la explotación económica”, pero “han ciertamente sido excluidas de los beneficios del desarrollo nacional y de las riquezas generadas” (del Val y Zolla, 2014, p. 24). Las condiciones de precariedad a las que se han sometido los pueblos originarios emergen de esta distribución desigual, de una fuerte discriminación en los procesos de *modernización* y de progreso. En fin, México se ha consolidado en buena parte bajo estos estandartes, que se traducen en buena medida por procesos de occidentalización y de expansión del capitalismo.

3.2 *Mestizaje y modernidad*

Más allá de las cuestiones económicas y materiales del proyecto de modernización del país, se desarrolló una vertiente cultural con objetivos similares, es decir, de constituir una población “moderna”.

Recordemos brevemente que en Europa se desarrolló hace varios siglos una ideología racista basada en características biológicas, sociales y culturales⁷. Es ya bien

7 Sobre esto, Patou-Mathis escribe: “la categorización de los humanos se verá reforzada por el descubrimiento de los ‘salvajes’ gracias a los viajes de exploración que se multiplicaron en los siglos XV y XVI. A partir de entonces, la diferenciación entre ‘civilizados’ (blancos y cristianos) e ‘incivilizados’ (“salvajes”) tomó forma y justificó la esclavización de estos últimos, considerados inferiores. En 1677, el científico británico William Petty propuso la idea de la existencia de ‘razas’ humanas equivalentes a las razas de ganado. Siete años más tarde, el médico y filósofo François Bernier sugirió en *Le Journal des sçavans* que los hombres pueden clasificarse según sus características físicas, en particular el color de la piel, en cuatro ‘razas’ principales: la europea, la africana, la asiática y la sami” (2013, p. 31 [TdA]).

sabido que con la llegada de los europeos del siglo XV y XVI a América, un racismo pro-europeo se instaló en el continente⁸. Por un lado, los europeos se consideraban un grupo “superior”, “evolucionado” o “civilizado”, entre otros calificativos positivos auto-atribuidos. Por otro lado, estos mismos percibían a muchos grupos humanos como “primitivos y exóticos” (Kalinowski, 2017, p. 13 [TdA]). Esta segmentación se extendía al campo de las lenguas. Por un lado, se consideraba a un grupo reducido de lenguas europeas como *verdaderas*, cuando al resto se les veía como hablantes *bárbaros*. Calvet escribió al respecto (basándose en las representaciones iniciadas con los griegos hace siglos): “la noción de bárbaro es precisamente aquella que traduce el racismo lingüístico” (Calvet, 1999, p. 64 [TdA]). Esta situación participó a reducir la diversidad humana y lingüística endógena en América a personas y hablantes “bárbaros” o “atrasados”. Durante la primera parte del siglo pasado, el intelectual alemán y estadounidense Franz Boas identificó en el seno de las ciencias prácticas racistas que daban continuidad a esta polarización: las personas y lenguas de origen europeo eran percibidas como “modernas” o “desarro-

8 Annie Jacob escribió al respecto: “El ‘descubrimiento’ del Nuevo Mundo, inaugurado por los viajes de Cristóbal Colón a partir de 1492, no fue sólo un descubrimiento geográfico. [...] En efecto, la confrontación directa con culturas fundamentalmente otras, rápidamente llamadas ‘salvajes’, resulta, a través de una especie de efecto espejo, en el desarrollo de una representación específica de nosotros mismos. Esto encontrará su expresión en la idea de ‘civilización’.” (Jacob, 1991, p. 13 [TdA]).

lladas” ... cuando se calificaban a aquellas autóctonas como “primitivas” o “arcaicas”⁹. Boas insistió que los fundamentos de esta polarización no se hallaban en las características intrínsecas ni de las personas ni de los sistemas lingüísticos, pero más bien en las “maneras de verlos”. “Para él, el racismo era un problema cultural más que biológico” (Darnell, 1999, p. 64 [TdA]).

México no escapó a la instalación de estas ideologías negativas, que sigue influenciando hoy en día las maneras en que muchos mexicanos perciben a las personas y sus lenguas.

El historiador y antropólogo Federico Navarrete Linares ha escrito sobre el racismo en México¹⁰ y ha distinguido tres épocas: la colonización, la consolidación del estado mexicano y un período más reciente con las tendencias neoliberales (Navarrete Linares, 2017 [entrevista en línea]). La dominación y la inferiorización a la que fueron sometidos los pueblos originarios durante la Colonización ha sido un tema muy estudiado. Gran parte de las dinámicas discriminatorias de hoy provienen de este periodo. Sin embargo, en el periodo que siguió, la independencia, se acentuaron o instalaron nuevas formas de discriminación:

La historia oficial nos cuenta que la sociedad mexicana experimentó un exitoso proceso de mestizaje en los si-

9 Ver por ejemplo : Boas, F. (2017). *Anthropologie amérindienne*. Flammarion.

10 Ver : Navarrete Linares, F. (2016). *México racista: Una denuncia*. Grijalbo. Y Navarrete Linares, F. (2017). *Alfabeto del racismo mexicano*. Malpaso Ediciones SL.

glos XIX y XX en el que la mayoría de los indígenas [...] fueron convencidos de abandonar su caduca identidad y su atrasada cultura para adoptar **la moderna identidad mestiza**. (Navarrete Linares, 2004, pp. 7–12)

Según lo explica Navarrete, este proceso llamado “mestizaje”, que se consolida con el México independiente, ha sido aplaudido por ciertos intelectuales que consideran que a los indígenas se: “les dio la oportunidad de que participaran en la **modernización** y en la vida nacional convirtiéndolos en mestizos” (Navarrete Linares, 2004, p. 99). Otros estudiosos: “han caracterizado este proceso como una forma de ‘etnocidio’, es decir como una forma de destrucción de las identidades étnicas y culturales de los indígenas de México.” (Navarrete Linares, 2004, pp. 99–100). Como lo reitera el autor, la *ideología del mestizaje* era racista y buscaba suprimir la diversidad del país, percibida y presentada explícitamente como un conjunto de culturas inferiores.

“Al racismo en México lo caracteriza no tanto el culto a una raza superior como la fe ciega en la existencia de una raza inferior.” Esta es la mirada corrosiva y poco complaciente del escritor y cronista mexicano Carlos Monsiváis [...] El desprecio por esa “raza inferior” – el indígena contemporáneo- va de la mano además con la celebración o la glorificación del pasado prehispánico. (López Caballero, 2017, p. 15)

A esta ambivalencia que habita el país, la autora la designa como un “régimen nacio-

nal de alteridad” (López Caballero, 2017, p. 17). Es decir que a nivel nacional se percibe una segmentación significativa en dos grupos jerarquizados: por un lado, las personas de origen europeo son vistas como “mejores” (y “modernas”), por el otro lado, las personas indígenas reciben calificativos discriminantes (y son largamente excluidas de la idea de la “modernidad”). En numerosos discursos oficiales las comunidades indígenas fueron incluso concebidas como la antítesis o como “obstáculos” a la modernización y al progreso, que era necesario suprimir¹¹.

En un periodo más reciente, sobre todo a partir de los años 1990, se han ido progresivamente reconociendo los derechos sociales y lingüísticos de los pueblos originarios y su continuidad es percibida en muchos contextos como un orgullo. Pero estas tendencias positivas no logran contrarrestar el profundo racismo que se ha enraizado en México. En un artículo reciente podemos leer lo siguiente: “Existen varios prejuicios a través del tiempo, sobre las lenguas en México, así como estereotipos sobre los *indígenas*, los *uropeos* o los *mexicanos*” (Torres Castillo, 2020, p. 44 [TdA]). En esta frase aparecen, por ejemplo, separados los “mexicanos” de los “indígenas”, como

si estos constituyeran *dos* grupos disociables contando cada uno con un estereotipo propio. Este tipo de *deslices* en el imaginario colectivo son muy probablemente una resultante de los mitos oficiales que martillan que en México:

por un lado, a 90 millones de personas que hablan español, que definen su identidad en primer lugar como ciudadanos mexicanos, que tienen una cultura occidental y moderna, y por el otro a 10 millones que hablan alguna de más de 60 diferentes lenguas indígenas [...] y que tienen una cultura indígena y tradicional. (Navarrete Linares, 2004, pp. 7–12)

Señalemos que en este proceso llamado *mestizaje*, el concepto de “modernidad” funciona como un símbolo de segmentación social y cultural, en el que “se confunde la modernización con la desaparición étnica” (Astudillo Ventura, 2016, p. 10). Este concepto ejerce así una presión considerable sobre las comunidades indígenas que son muchas veces excluidas de las ideas de “mejora”, “progreso”, “contemporaneidad”, “innovación” o incluso de “mexicanidad”, que van de la mano con el término que estudiamos.

11 Navarrete Linares evoca estas cuestiones en sus publicaciones ya citadas. El libro siguiente las aborda también: del Val, J., & Zolla, C. (2014). Documentos fundamentales del indigenismo en México. UNAM. “Lucio Mendieta [...] más bien, sostiene, “será indispensable destruir su idioma primitivo, sustituyéndolo por el idioma oficial de México, el castellano”. (del Val & Zolla, 2014, p. 40).

3.3 La ideología de la modernidad aplicada a las lenguas

Podemos preguntarnos ¿en qué medida esta historia de México forjada con las *ideologías del mestizaje* (orientada a la europeización), de la *modernidad* y del *progreso* (orientadas también a la europeización) —que favorecen fuertemente a las lenguas

y culturas de origen europeo al mismo tiempo que excluyen a aquellas de origen prehispánico— se encuentra reflejada en el uso del concepto de *lenguas modernas* y en las ideas que este vehicula? ¿Estaremos frente a una continuidad de las ideologías denigrantes que oponían en el pasado las *lenguas civilizadas* de las *lenguas primitivas*? ¿Es la *modernidad versus la tradición* un reflejo contemporáneo de este pasado?

Son numerosos los trabajos que atestiguan las discriminaciones lingüísticas (o “glotofobia” según el término forjado por Philippe Blanchet, 2019) y las tendencias a inferiorizar dirigida a las lenguas indígenas: “el 65% de la población mayor de 18 años, cree que se respeta poco o nada a las personas indígenas, entre las cuales se encuentran los hablantes de lenguas indígenas”(PROINALI, 2021). Existen también publicaciones que muestran las percepciones muy positivas hacia lenguas como el francés, el italiano o el inglés. La investigadora Claudia Torres Castillo llegó a las conclusiones siguientes al estudiar las representaciones que tenían estudiantes mexicanos de francés:

Me di cuenta de que las imágenes que los alumnos tenían del francés y de otros hablantes “extranjeros” se basaban en imaginarios alimentados por una especie de admiración por el extranjero. La lengua española y las lenguas indígenas, evidentemente, eran menos importantes para ellos. Además, el extranjero era reconocido como “otro”, pero más frecuentemente como **un otro mejor** (Torres-Castillo, 2018). [...] Los mexicanos

preferen elegir idiomas extranjeros de prestigio porque **son más valorados en la sociedad mexicana**. (Torres Castillo, 2020, p. 60 [TdA])

En este tipo de documentos que ponen en evidencia diversos prejuicios lingüísticos encontramos la idea de que hay lenguas “de prestigio”, “mejores”, “útiles” y que conviene estudiar, aun si la inversión es costosa. Cuando, por otro lado, existen aquellas que son menos “útiles” (algunos pensarían incluso “inútiles”) o de menos valor.

Podemos decir que la existencia de una segmentación social traducida en un “régimen nacional de alteridad” (como lo formula Paula López Caballero, 2017) da lugar, igualmente, a un *régimen nacional de alteridades lingüísticas*. Es decir que la polarización (y las ideas de jerarquización) en dos grandes grupos humanos (los de cultura ‘occidental’ y los ‘otros’) se extiende al campo de las lenguas. Las lenguas indígenas salen muy afectadas en este régimen. Podríamos pensar que incluso cuando cumplen un rol identitario significativo, cuando son de orgullo nacional y relevantes para la identidad del país, son percibidas como lenguas que no conviene enseñar o aprender. Han sido muy relegadas e invisibilizadas en los mercados lingüísticos.

Repitamos que, aunque al hablar de *lenguas modernas*, las instituciones no las contrapongan explícitamente a las lenguas indígenas o afromexicanas, la polarización implícita parece estar muy presente. Bajo estas circunstancias, hablar del *mestizaje* o de un *México mestizo* como una situación *neutra* que se limitaría a una cuestión de “hibridaciones” y “mezclas” que se dieron

“naturalmente” durante los siglos de cohabitación entre culturas diferentes no sería conveniente. Hablar de *modernidad* como de algo contemporáneo y que se ajusta “lógicamente” o “simplemente” a las tendencias globalizadas, no puede tampoco ser un hecho inocente. Más bien se trata de un complejo proceso de luchas y resistencias para dominar y no ser dominado, del que emerge/se mantiene un profundo eurocentrismo, así como una discriminación lingüística y humana (porque recordemos, como lo han apuntado algunos sociolingüistas, hablar de lenguas es referirse en realidad a las personas que las hablan).

Un país como México que se sueña moderno (en el sentido de europeo y cercano a los países dominantes), enalteciendo sus raíces prehispánicas, parece aplicar desde sus instituciones tratos muy diferentes a la mayoría de sus lenguas (como las indígenas y las afromexicanas) que a aquellas con las que se identifica en la práctica, a las que asocia a su presente y futuro (sobre todo las de origen europeo). En la década 2010 el CONAHCYT requería obligatoriamente una certificación de dominio del inglés para poder postular a una beca para estudiar en el extranjero, incluso si el inglés no era la lengua del país de destino¹². Este único ejemplo permite ilustrar que las intervenciones del estado y sus políticas lingüísticas favorecen al extremo lenguas ya muy dominantes, a tal

12 Este requisito puede ser considerado escandaloso, puesto que el sistema educativo público no garantiza obtener el nivel solicitado ni otorga gratuitamente estas certificaciones. Lo que excluye de entrada a una gran cantidad de estudiantes, sobre todo aquellos de escasos recursos.

punto de hacer de su uso una condición *sine qua none* para obtener un apoyo¹³.

Aunque hoy en día: “México ha dejado atrás su política de ‘una sola lengua y una sola cultura’ reconociendo también que el desconocimiento de las lenguas indígenas como medios legítimos de comunicación con el Estado han redundado en un proceso de minorización” (PROINALI, 2021), en la práctica aún quedan muchos espacios de mejora.

4. Lenguas del pasado y lenguas del futuro

4.1 *Las lenguas que no verán el mañana*

Algunos coyotes [hombres voraces no indígenas] dicen

que los macehuales [los de la gente del pueblo]

desapareceremos

que los macehuales nos extinguiremos, que nuestro idioma no se escuchará más,

nuestro idioma no se usará más.

Fragmento de *Nahuamacehualpaquiliztli, Alegría del pueblo náhuatl* de Joel Martínez Hernández (citado en: León-Portilla, 2003, p. 336)

Uno de los efectos más negativos de la oposición entre “modernidad” y “tradición” funcionando en un sistema ideológico ver-

13 Si se pusieran a disposición medios de aprendizaje e impulsiera de igual manera el manejo de una lengua indígena para acceder a las becas, los porcentajes de hablantes aumentarían sin duda. Habría que preguntarse si una tal medida generaría en la población las mismas reacciones que la primera (que probablemente algunos percibieron como “lógica” y “necesaria”).

tical (superior/inferior) es, probablemente, la percepción temporal que ha establecido, por un lado, las *lenguas modernas* son aquellas del presente (que “funcionan” y en las que hay que invertir) y del futuro porque garantizarían un mejor trabajo, viajes, entre otros beneficios muy repetidos en los mercados lingüísticos. Por otro lado, las lenguas indígenas serían aquellas del pasado, muertas o moribundas, de las que hay que estar orgullosos y con las que habría al mismo tiempo que ser *fatalistas* (algunos se atreverían a decir “realistas”) en cuando al hecho de que estarían condenadas a morir. El argumento que afirma que las lenguas nacen y mueren, y que es algo “natural” que ciertas de ellas desaparezcan, es repetido por muchas personas en este contexto. Hay algo cierto en esta afirmación y, al mismo tiempo, son generalmente las personas que no heredaron de sus padres una lengua originaria (los *coyotes*, como lo dice el poema aquí arriba) los que enuncian este tipo de “evidencias”. La cuestión no es tanto de saber si una lengua debe morir o no, lo contrario, como lo dice Calvet (2017), es decir, una *lengua eterna* sería más sorprendente. Es importante, sin embargo, entender bajo qué circunstancias muere o se debilita una lengua. Si, como en el caso de México, se trata de un proceso etnocidaario y de una fuerte discriminación, las resistencias a la desaparición son, desde nuestro punto de vista, pertinentes. Servirse del hecho de que en el mundo existen lenguas ultra-dominantes y lenguas dominadas para instalar la idea de que es el estado “natural” de las cosas y de paso que sólo las primeras tienen el derecho de existir y expandirse, es una táctica perversa,

pero que desgraciadamente parece haber enraizado.

Las percepciones podrían orientarse, por ejemplo, hacia el hecho de que no porque se adopte el español o el inglés las lenguas indígenas ya no sean necesarias. Al contrario, debe haber un plurilingüismo más incluyente¹⁴. O no porque las familias que hablan lenguas originarias migren de un pueblo a una ciudad ya no les sea necesario encontrar una escuela que les proponga su primera lengua (la educación básica indígena bilingüe parece estar actualmente circunscrita principalmente en los espacios rurales). Pensamos que las lenguas indígenas (circunscritas muchas veces a un rol regional e identitario) necesitan ser integradas cada vez más a los mercados lingüísticos oficiales y orientadas a una diversificación de sus funcionalidades, para que puedan ser también percibidas como lenguas del futuro.

4.2 Las lenguas del cambio y las lenguas de la tradición

Otra percepción temporal que se ha instalado es que las lenguas originarias no pueden pertenecer a la modernidad porque serían lenguas de tradición, de mucha estabilidad o que tendrían como función principal representar el pasado prehispánico. El escritor franco-tunecino Albert Memmi escribió: “Mientras soporte la colonización, la sola alternativa posible para el colonizado es la asimilación o la petrificación.

14 Podríamos incluso preguntarnos si se puede hablar de un plurilingüismo con una real apertura a la diversidad cuando los programas se limitan a las 10 lenguas más habladas en el mundo, dejando de lado a miles de ellas.

La asimilación siéndole rechazada, como lo veremos, no le queda más que vivir fuera del tiempo” (Memmi, 2002, p. 74 [TdA]). Al hablar de lo tradicional se induce la idea de un pasado petrificado, como si el mundo hubiera dejado de girar para ciertas personas y sus lenguas.

En la introducción mencionamos que una de las definiciones para modernidad sería, según Bolívar Echeverría, un “conjunto de comportamientos”. El autor agrega: “comportamientos a los que precisamente se llama “modernos” [...] que estaría[n] en proceso de sustituir a esa condición tradicional, después de ponerla en evidencia como obsoleta, es decir, como inconsistente e ineficaz” (2009, pp. 7–8). Esto puede remitirnos a los argumentos del mercado lingüístico que ponen en alto la diversidad de *funcionalidades* para las lenguas modernas en la vida diaria, laboral u otras y que para las indígenas apuntan, entre otros, a su calidad de patrimonio, ancestralidad y la relación con las *raíces* prehispánicas del país. El interés hacia las características contemporáneas y cambiantes de las culturas indígenas es reciente y no ha logrado contrarrestar estas ideas que las encierran en el pasado y en un tiempo estancado. No queremos decir que los argumentos como los de la ancestralidad no sean válidos (puesto que son asumidos por muchas comunidades indígenas), sino que cuestionamos las maneras de construir simbólicamente el pasado con un sentimiento de algo *menos bueno* o *menos desarrollado*. Al vincular a esta percepción las lenguas originarias de hoy, estas quedan muchas veces impregnadas de estas valoraciones negativas. Mientras la modernidad sea percibida

como “mejor” y lo tradicional como “obsoleto” (Echeverría, 2009, p. 8), tendrá que reflexionarse profundamente sobre la presentación en los mercados y en las políticas lingüísticas de estos argumentos ligados al pasado.

En mixteco existe la frase *Kava ñayivi rantasama kibi* que se puede traducir al español como: “El mundo gira y los días van cambiando”. Hay algo en esta expresión que se puede leer de manera literal, relacionado al movimiento del planeta. Pero también en una interpretación metafórica del cambio continuo en la vida de los humanos. Es probablemente esta manera de integrar la incertidumbre, de acoger el cambio, lo que permitió los “3 000 años de adaptación cultural” del pueblo Mixteco, como lo escribió Ronald Spores (2008). La idea de que las originarias son lenguas de tradición y del pasado podría matizarse, visto que han sabido acoger durante siglos las transformaciones sociales que han ocurrido en el país y el mundo.

4.3 *Discontinuidades entre el pasado y el presente*

Las lenguas modernas son muchas veces opuestas a las lenguas “orales”, insinuando que estas últimas estarían desprovistas de un sistema gráfico. Esta oposición esconde muchas veces una falta de investigación sobre tales sistemas (que muchas veces cuentan con otros soportes visuales que la escritura) de tal modo que: “las lenguas indígenas son relegadas a situaciones de oralidad y la vida cotidiana” (Astudillo Ventura, 2016, p. 4). Esta polarización tiene también una dimensión negativa, en cierto sentido, visto que muchos de estos idiomas “orales” cuentan con escritos en un sistema

propio. Tomemos el ejemplo del Mixteco. Este cuenta con códices que narran, entre diversas otras temáticas, la historia del Pueblo y de sus linajes antiguos. Pero este tipo de documentos se haya resguardado en museos nacionales e internacionales, con un estatus de “patrimonio arqueológico” y “del pasado”. Una de las lamentables resultantes de esta gestión es que quedan completamente deslindados de los mixtecos contemporáneos que, en su mayoría, no tienen la oportunidad de consultarlos o que en la escuela no se les enseña ni siquiera a “escribir su nombre¹⁵” con la escritura creada por sus ancestros. Los esfuerzos por retribuir una escritura expoliada a los locutores, aunque sea en sus más mínimas configuraciones, parecen no ser una prioridad. En este sentido, existe una doble injusticia, visto que, por un lado, las lenguas indígenas de hoy son muchas veces inicuaamente encerradas en un pasado imaginario, por el otro lado, están separadas de su propio pasado, de los objetos y otras creaciones que constituirían para ellas valiosos soportes de transmisión y de valoración.

5. Conclusiones

En vistas de la complejidad de la problemática, este artículo no ha hecho más que

15 Ponemos entre comillas esta frase porque, como lo hemos observado en una comunidad mixteca, los promotores de un programa gubernamental para la alfabetización de los adultos mayores usan como argumento que si se aprende a firmar y plasmar su nombre no se muere en la “ignorancia absoluta”. Esta breve anécdota ilustra bien los prejuicios que se tienen hacia los hablantes de lenguas “orales”.

proponer algunas pistas, en vistas de orientarnos hacia clasificaciones más reflexionadas y probablemente más adecuadas. Con las que el eurocentrismo dominante (su mercado lingüístico que promueve en los hechos a un selecto “club” de lenguas) y la discriminación que parece maniobrar puedan ejercer menos presión sobre la diversidad lingüística y las lenguas indígenas.

Como lo vimos, existen lenguas dominantes o lenguas que ocupan un rol vehicular más importante que otras. Esto no significa que estas merezcan sistemáticamente que las percibamos como “mejores”, “superiores” o “las únicas útiles”. La manera de evaluarlas cualitativamente requiere ser matizada y más justa. Los argumentos utilizados en el mercado lingüístico podrían reflejar una percepción más igualitaria de la diversidad. Decir, por ejemplo, que el inglés es *la llave del mundo o del éxito* (como lo exponen varios centros de lenguas) hace vehicular una imagen reductora de la complejidad y riqueza cultural de la humanidad y refuerza los efectos negativos de las ideologías que ya hemos comentado.

El concepto de *modernidad* se ha construido en México como sinónimo, en muchos contextos, de “mejorar”, “progresar”, “pertenecer al presente” y, sobre todo, interviene en dinámicas sociales de identificación “orientada” (quizás incluso “forzada”) de las personas a los grupos dominantes. Hablamos de las presiones ejercidas por parte de las instituciones, el estado o las ofertas del mercado lingüístico en donde es claro que si las personas perciben a ciertas culturas/lenguas como “útiles” y “buenas” ¿por qué escogerían aquellas que son presentadas como menos funcio-

nales, que son simplemente invisibilizadas o que incluso son vistas como un estigma? Las ideas forjadas con el término de modernidad influyen directamente en estas relaciones desequilibradas entre diferentes representaciones lingüísticas. En efecto, es importante martillar que la segmentación entre lo moderno y lo no moderno responde a una construcción social de una *reja de lectura* para la valoración o desvalorización de las prácticas lingüísticas. Esta reja de lectura no sólo se aplica al campo de las ofertas académicas (este es sólo un indicador que nos permite cuestionarnos sobre las causas profundas), sino que estaría instalada en el imaginario nacional. Por ello propusimos hablar de *regímenes nacionales de alteridades lingüísticas*.

Por un lado, podemos preguntarnos hasta qué punto conviene continuar empleando el concepto de “lenguas modernas”. Por otro lado, sabiendo que “moderna” y “moderno” son palabras que también están enraizadas en el habla cotidiana de muchos mexicanos (producto en parte de los

proyectos nacionales y los discursos oficiales de modernización que hemos evocado), podemos también cuestionarnos si no es necesario más bien darle nuevos significados y alentar las dinámicas de uso que permiten a toda la diversidad lingüística contemporánea ser percibida como *moderna*, es decir, como lenguas del presente, del futuro, de las ciencias, de la literatura, entre otros aspectos positivos, aunque sea con graduaciones y configuraciones diferentes de aquellas ultravehiculares (que llevan siglos de ventajas de diferentes tipos en los mercados lingüísticos).

Profundizar con otros trabajos esta temática es importante, porque como lo indica la lingüista Nicole Delbecque: “Los conceptos lingüísticos nos permiten no solamente comunicar, sino que también nos llevan a ver las cosas y el mundo de una cierta manera” (Delbecque, 2006, p. 18 [TdA]). Repitamos en efecto que las palabras que utilizamos tienen una historia, un pasado que nos lleva a ver el mundo de hoy con una mirada específica. Una mirada a veces injusta.

Referencias

- Astudillo Ventura, C. (2016). Historiografía de la diglosia en México, otra cara del racismo. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 7(13), 1–15. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5534/553458105009/html/>.
- Blanchet, P. (2018). *Éléments de sociolinguistique générale*. Lambert-Lucas. <https://univ-rennes2.hal.science/hal-02516968>.
- Blanchet, P. (2019). *Discriminations: Combattre la glottophobie*. Lambert-Lucas. <https://univ-rennes2.hal.science/hal-02516980>.
- Blanchet, P. (2023, abril 4). *Conférence-débat “Le Pouvoir des Langues”*.
- Boyer, H. (2017). Chapitre 3. « Communauté linguistique », « marché linguistique » et représentations. En H. Boyer, *Introduction à la sociolinguistique* (pp. 49-66). Paris: Dunod. Recuperado de <https://www.cairn.info/introduction-a-la-sociolinguistique--9782100762149-p-49.htm>.
- British Council. (s/f). Aprender inglés: Cursos de inglés en México para todas las edades. *British Council*. Recuperado el 3 de mayo de 2024 de <https://www.britishcouncil.org.mx/ingles>.
- Calvet, L.-J. (1999). *La guerre des langues et les politiques linguistiques*. Paris: Hachette littératures.

- Calvet, L.-J. (2017). *Les langues: Quel avenir? Les effets linguistiques de la mondialisation* (CNRS). CNRS Éditions. <https://geopoweb.fr/./?Louis-Jean-Calvet-Les-langues-quel-avenir-Les-effets-linguistiques-de-la>.
- Cambridge English Dictionary. (2024, mayo 1). *Modern languages*. <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/modern-languages>.
- Darnell, R. (1999). Benjamin Lee Whorf et les fondements boasiens de l'ethnolinguistique contemporaine. *Anthropologie et Sociétés*, 23(3), 53–68. <https://doi.org/10.7202/015617ar>.
- del Val, J., & Zolla, C. (2014). *Documentos fundamentales del indigenismo en México*. UNAM. Recuperado de <http://www.libros.unam.mx/documentos-fundamentales-del-indigenismo-en-mexico-9786070268748-ebook.html>.
- Delbecque, N. (2006). Chapitre 2. Ce qu'il y a dans un mot : la sémantique lexicale. En N. Delbecque (Ed.), *Linguistique cognitive: Comprendre comment fonctionne le langage* (pp. 47-76). Louvain-la-Neuve: De Boeck Supérieur. <https://doi.org/10.3917/dbu.delbe.2006.01.0047>.
- Echeverría, B. (2009). *¿Qué es la modernidad? México*: UNAM.
- Fix Fierro, H. (2020). Porfirio Díaz y la modernización del derecho mexicano. En H. Fix Fierro (Ed.), *El poder del Poder Judicial y la modernización jurídica en el México contemporáneo* (UNAM). México: IJ. <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/id/5856>.
- Hernández Espinosa, K. (2022, agosto 19). Importancia de saber inglés en México. *LinkedIn*. Recuperado de <https://es.linkedin.com/pulse/importancia-de-saber-ingl%C3%A9s-en-m%C3%A9xico-kitzya-hern%C3%A1ndez-espinosa>.
- Hottois, G. (1997). *De la renaissance à la postmodernité: Une histoire de la philosophie moderne et contemporaine* (2e édition.). Paris: De Boeck université.
- Instituto mexicano de lenguas modernas A.C. (s/f). *Instituto mexicano de lenguas modernas*. Recuperado el 2 de mayo de 2024, de <https://www.lenguasmodernasac.com/espanol-para-extranjeros/>.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2021). *Programa Institucional 2020-2024 del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, derivado del Plan nacional de desarrollo 2019-2024*. <https://www.inali.gob.mx/detalle/programa-institucional-2020-2024>.
- Jacob, A. (1991). Civilisation/Sauvagerie. Le Sauvage américain et l'idée de civilisation. *Anthropologie et Sociétés*, 15(1), 13–35. <https://doi.org/10.7202/015156ar>.
- Kalinowski, I. (2017). Présentation. En F. Boaz (Ed.) *Anthropologie amérindienne*. Francia: Champs classiques.
- Lambarria-Gopar, G. G. (2017). *Camino de hierro. El mexicano del sur en Oaxaca* (UABJO-AN-UDU). Recuperado de http://profesoresuniversitarios.org.mx/historia_ferrocaril_oaxaca.pdf.
- Leclerc, J. (2022). Cultures en danger de mort. *Manière de voir. Le Monde diplomatique*, 186, 7–11. Recuperado de <https://www.monde-diplomatique.fr/mav/186/LECLERC/65295>.
- León-Portilla, M. (2003). *Literaturas indígenas de México* (2nd ed). México: Fondo de Cultura Económica.
- López Caballero, P. (2017). *Indígenas de la nación: Etnografía histórica de la alteridad en México (Milpa Alta, siglos XVII-XXI)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mazuir, F. (2006). *Les déchirures de la modernité: La transformation contemporaine des représentations symboliques*. Francia: L'Harmattan.

- Memmi, A. (2002). *Portrait du colonisé précédé de Portrait du colonisateur*. Francia : Gallimard.
- Morin, E. (2015). *Introduction à la pensée complexe*. Francia: Editions du Seuil.
- Navarrete Linares, F. (2004). *Las relaciones interétnicas en México*. México: UNAM.
- Navarrete Linares, F. (2016). *México racista: Una denuncia*. México: Grijalbo.
- Patou-Mathis, M. (2013). De la hiérarchisation des êtres humains au « paradigme racial ». *Hermès, La Revue*, 66(2), 30–37. <https://doi.org/10.4267/2042/51550>.
- Revista Leemás. (2017, octubre 11). *Entrevista con... Federico Navarrete [autor de México Racista. Una denuncia, 2016]* [video disponible en línea]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=QkOTY3eCn9M>.
- Spores, R. (2008). La Mixteca y los mixtecos: 3000 años de adaptación cultural. *Arqueología mexicana*, 15(90 (mar.-abr.)), 28–33.
- Torres Castillo, C. (2020). Hiérarchies imaginées des locuteurs et des langues-cultures au Mexique. *Circula : revue d'idéologies linguistiques*, 12, 42–64. <https://doi.org/10.17118/11143/18442>
- Universidad Anáhuac México. (2022, abril 27). *Lenguas Modernas y Gestión Cultural ¿De qué trata esta licenciatura?* Anáhuac México-oferta académica. Recuperado de <https://mexico.anahuac.mx/licenciaturas>.
- Universidad Nacional Autónoma de México. (s.f.). Lengua y literaturas modernas (letras alemanas, francesas, inglesas, italianas o portuguesas). Consultado el [agregar fecha de consulta] de <https://oferta.unam.mx/lengua-y-lit-modernas.html>.
- Vigner, G. (2003). Nommer le français. *Éla. Études de linguistique appliquée*, 130(2), 153–166. <https://doi.org/10.3917/ela.130.0153>.

Anexo 1. Tabla con los documentos [en línea] consultados

Nº	Fecha	Nombre	URL
1	28/04/2024	Lengua y literaturas modernas (letras alemanas, francesas, inglesas, italianas o portuguesas) – Facultad de Filosofía y Letras – UNAM	https://oferta.unam.mx/lengua-y-lit-modernas.html
2	28/04/2024	Lenguas Modernas y Gestión Cultural ¿De qué trata esta licenciatura? – Universidad Anáhuac	https://mexico.anahuac.mx/licenciaturas/blog/lenguas-modernas-de-que-trata
3	28/04/2024	Lenguas modernas e interculturalidad - Universidad La Salle Bajío	https://www.lasallebajio.edu.mx/oferta/oferta1.php?n=1&p=39
4	28/04/2024	Licenciatura en Lenguas Modernas en Español - Universidad Autónoma de Querétaro	https://www.uaq.mx/index.php/oferta-educativa/programas-educativos/fl/licenciaturas-fl/licenciatura-en-lenguas-modernas-en-espanol
5	28/04/2024	Licenciatura en Lenguas Modernas del francés - Universidad Autónoma de Querétaro	https://www.uaq.mx/index.php/oferta-educativa/programas-educativos/fl/licenciaturas-fl/licenciatura-en-lenguas-modernas-del-frances
6	28/04/2024	Licenciatura en Lenguas Modernas Inglés - Universidad Autónoma de Querétaro	https://www.uaq.mx/index.php/oferta-educativa/programas-educativos/fl/licenciaturas-fl/licenciatura-en-lenguas-modernas-ingles
7	28/04/2024	Departamento de Lenguas Modernas – Universidad de Guadalajara	http://www.vreddiehdl.cucsh.udg.mx/Divisi%C3%B3n_y_departamentos/Departamento_de_lenguas_modernas
8	28/04/2024	Licenciatura en Lenguas Modernas con orientación en: a) Docencia b) Estudios Culturales – Universidad Autónoma de Baja California Sur	https://www.uabcs.mx/licenciatura/21
9	28/04/2024	Lenguas modernas aplicadas – Universidad Alvarit	https://unialvart.edu.mx/licenciatura-en-lenguas-modernas-aplicadas/
10	28/04/2024	Licenciatura en Lenguas modernas – Universidad de Ixtlahuaca CUI	https://uicui.edu.mx/index.php/17-lenguas
11	28/04/2024	Lenguas modernas e interculturalidad - Universidad La Salle Oaxaca	https://ulsaoaxaca.edu.mx/licenciaturas/lenguas.html

12	28/04/2024	Lenguas modernas e interculturalidad - Universidad La Salle Puebla	https://www.ulsapuebla.mx/oferta-educativa/licenciaturas/licenciatura-en-lenguas-modernas-e-interculturalidad/
13	28/04/2024	Licenciatura en Lenguas Modernas – Universidad del Valle de Tlaxcala	https://univalletlax.edu.mx/oferta-educativa/licenciaturas/licenciatura-en-lenguas-modernas/
14	28/04/2024	Licenciatura en Lenguas Modernas – Universidad Autónoma del Estado de México	http://denms.uaemex.mx/exorientavirtual/?courses=licenciado-en-lenguas
15	28/04/2024	Licenciatura en Lenguas modernas – Instituto de Estudios Superiores de México	https://www.idesum.mx/licenciatura-lenguas-modernas
16	28/04/2024	Departamento de Lenguas [menciona “modernas”]- Universidad Pontificia de México	https://pontificia.edu.mx/lenguas/
17	28/04/2024	Instituto mexicano de lenguas modernas A.C.	https://www.lenguasmodernasac.com/
18	28/04/2024	¿A qué se dedica un licenciado en lenguas extranjeras? Por Alma Mejía – Blog Universidad UVM	https://blog.uvm.mx/a-que-se-dedica-un-licenciado-en-lenguas-extranjeras
19	28/04/2024	Licenciatura en lenguas modernas – Instituto universitario franco-inglés de México	https://www.iufim.com.mx/lenguas/
20	28/04/2024	Lenguas modernas e interculturalidad – Universidad Autónoma de Durango	http://uadlobos.mx/phone/lenguas-modernas-e-interculturalidad-*ejecutivas-durango.html